



Agradecimientos

Acknowledgements

Wendy Rodríguez

“En su mejor momento, el diseñador es un animador, un constructor de entusiasmo en los demás”.

Harold Van Doren.

Para nuestro público lector, tal vez puede resultar extraño que una de las primeras cosas consignadas en esta edición de *Saga* sea una cita sobre la labor del diseñador. Sin embargo, en el proceso editorial, se debe reconocer y agradecer el trabajo que han desempeñado numerosas y numerosos diseñadores para que cada semestre nuestro público lector pueda disfrutar de un nuevo número de la revista *Saga*.

La valiosa colaboración brindada durante mucho tiempo por las y los diseñadores del Programa de Gestión de Proyectos (PGP) nos ha permitido transmitir cientos de ideas filosóficas por medio de una diagramación estilizada. Sin embargo, el diseño va más allá de la mera transmisión de un mensaje.

Desde el año 2018, con la creación de lo que en ese entonces era el “comité de estética” (y ahora conocido como el *comité de imagen, difusión y contenidos*), la presencia de diseñadoras y diseñadores que participan en los procesos editoriales y audiovisuales de *Saga* —como Gustavo Adolfo Peña Camargo (quien nos acompañó hasta finales del 2019) y, actualmente, Iván Camilo Alméciga Camargo y Sara Nicole Alarcón Quinche— ha inspirado a nuestras y nuestros compañeros a darles rienda suelta a innumerables transformaciones que han calado en la forma en que nuestra revista es concebida.

Saga es uno de los ejemplos más bellos de la importancia que ostenta la interdisciplinariedad entre el diseño y la filosofía, en tanto ambos son campos del saber que armonizan y se complementan entre sí. Si bien la filosofía, en principio, nos tiene acostumbrados a la pregunta por el ser; el diseño, como lo mencionó alguna vez nuestro antiguo diagramador Nicolás Peña Casallas, tiene como objetivo construir “futuros deseados” a partir del potencial que tiene cada idea y cada objeto. En ese sentido, el fruto más reconfortante del trabajo conjunto entre filósofas, filósofos, diseñadoras y diseñadores radica en combinar el enfoque de lo que *es Saga* con lo que *queremos que sea Saga*. A decir verdad, el diseño, más allá preocuparse por la elaboración de un producto tangible, es una actividad del pensamiento que procura articular funcionalmente nuestros esfuerzos hacia la innovación de la revista y la superación de sus limitantes.

Así pues, en su misión particular de dotar a *Saga* de una identidad visual que esté a la par de la calidad de los textos publicados, nuestras y nuestros diseñadores nos han enseñado que la identidad de la revista *Saga* también constituye un auténtico eje de reflexión filosófica. Ante un proyecto que ha sido objeto de múltiples cambios a lo largo de los últimos veintiún años, pensar en la relación que *Saga* mantiene consigo misma y su legado nos ha hecho preguntarnos si existe algo que, en efecto, pueda unificar cada uno de los cuarentaiún números que esta revista les ha ofrecido a sus lectores. ¿Podríamos decir que las publicaciones más recientes, las cuales han cambiado de logo, tipografía, papel, contenidos, medio de divulgación, equipo de trabajo, diagramación y enfoque, realmente siguen siendo parte de la misma *Saga* del primer número lanzado? Siendo más directos, ¿podríamos afirmar que existe un elemento constante y esencial que haga que *Saga* sea *Saga*?

La diseñadora y el diseñador se enfrentan y trabajan sobre esta “paradoja de Teseo” y, mediante el justo medio entre la innovación y la tradición, buscan reafirmar esa esencia heraclítica que resuena en cada generación de estudiantes que integran la revista y que, hasta el día de hoy, se mantienen fieles a la discusión filosófica y al trabajo editorial. Nuestras y nuestros diseñadores son realmente quienes nunca pierden de vista estos interrogantes, son quienes aterrizan los problemas más fundamentales y abstractos a algo tan cercano e inmediato como un proyecto estudiantil.

Sara, Camilo y Gustavo han logrado que el ejercicio filosófico siga vigente en nuestros procesos editoriales a través de su visión, entusiasmo, liderazgo y arduo trabajo. Por tal motivo, en nombre de la revista le agradecemos a cada diseñadora y diseñador que ha sido

partícipe de este proyecto, y esperamos, además, que la bella alianza entre la filosofía y el diseño dé para muchas cosas más en el futuro.

